

2

La bendición
de la familia cristiana

LA BENDICIÓN DE DIOS PARA EL MARIDO

Autor Alberto Prokopchuk

El hombre pasa por tres etapas en el proceso del matrimonio. Primero transcurre por la etapa del noviazgo. La palabra “novio” significa “nuevo”, que viene del latín “novus”, porque es alguien nuevo que comienza a ser parte de la vida de otro. En la segunda etapa llega a ser “esposo”. La palabra viene de *spounsus*, que significa “prometer” es decir que esposo es aquel que promete formalmente contraer matrimonio. Antiguamente cuando un novio pedía la mano de una chica se convertía en “esposo”, es decir, alguien que oficialmente se comprometía y recién comenzaba a salir y a conocer a su novia. Y en la tercera etapa, cuando se celebraban las bodas se convertía en marido, y al término de los votos, el oficiante, sacerdote o pastor decía “les declaro marido y mujer”

Antiguamente se utilizaba la palabra “desposado” y “desposada” para referirse al compromiso contraído entre un hombre y una mujer ante los familiares y la sociedad, en una sencilla ceremonia donde se entregaban presentes. La palabra “desposado” originalmente significaba “entregar un suvenir” que pasó luego a la tradición de intercambiar los anillos de compromiso entre los novios unos meses antes de la boda. El desposorio era considerado como si ya hubieran contraído matrimonio, y el que se desposaba solamente podía separarse de su mujer por medio del divorcio. Este fue el caso de María y José según Mateo 1:18 “El nacimiento de Jesucristo fue así: Estando DESPOSADA María su madre con José, antes que se juntasen, se halló que había concebido del Espíritu Santo.”

La ceremonia de casamiento en la antigüedad, se celebraba de manera muy sencilla en una casa con los padres y parientes de ambos novios, juntamente con amigos y vecinos. Varios ritos que hoy se repiten en las bodas, no provienen de Israel, sino del Imperio Romano, como por ejemplo: el uso del velo de la novia, la unión de las manos de los contrayentes, y el beso con la novia al final de la ceremonia.

Durante la Edad Media la Iglesia Católica Romana comenzó a enseñar que hacía falta la bendición de un sacerdote en la ceremonia de casamiento y además, comenzó llevar un registro de todos los nacimientos, casamientos y defunciones. De manera tal que los que no se “casaban por la iglesia” no se los consideraba como un matrimonio sino como concubinos y eran rechazados socialmente.

Pero con el advenimiento de la Reforma y las ideas liberales la iglesia romana fue perdiendo este control, hasta que el año 1787 el rey de Francia Luis XVI dispuso la libertad de cultos y estableció el primer Registro Civil de la historia. En la República Argentina, se creó por primera vez el Registro Civil en el año 1885 en la ciudad de Buenos Aires bajo la presidencia de Julio A. Roca.

Desde aquel tiempo hasta ahora las costumbres han cambiado y el casamiento tradicional está siendo reemplazado por uniones de hecho, sin ceremonias religiosas en algunos casos y en

otros simplemente un hombre y una mujer deciden convivir juntos y punto. Con el tiempo tal vez se casen legalmente o continúen de esta manera por el resto de sus vidas.

Podrían ser considerados como dos solteros que conviven, pero en realidad, según hemos visto en las antiguas tradiciones, están casados aunque no hayan pasado por una ceremonia de bodas o no legalizaron su unión en el Registro Civil.

¿Por qué entonces, es importante que se casen por el Registro Civil? En primer lugar, porque requiere un mayor compromiso de los cónyuges de permanecer juntos y dar estabilidad a la familia y seguridad a los hijos. En segundo lugar, para contribuir al orden de la sociedad y fortalecer su base que es la familia.

En primer lugar veremos lo que Dios ha establecido para el hombre, en su papel de esposo o marido como fundamento de la familia. Porque Dios ha dado una serie de mandamientos para que sirvan de guía y marquen el camino que debe seguir, además, al cumplir los mandamientos de Dios se nos da la garantía para que nuestras oraciones serán escuchadas. En 1 Juan 3:22 dice: “cualquiera cosa que pidiéremos la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él.”

Por eso es tan importante conocer estos mandamientos, porque conforman el proyecto de Dios para el marido. Este proyecto incluye hacer las cosas que “son agradables delante de él” y que se pueden resumir en estos diez mandamientos para el marido:

1. El marido debe amar a su mujer como se ama a sí mismo.

Efesios 5:28 *“Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama.”*

¿De qué manera uno ama su propio cuerpo? Mencionar al menos cuatro maneras:

- a. _____
- b. _____
- c. _____
- d. _____

2. El marido debe entregarse a sí mismo por amor a su mujer.

Efesios 5:25 *“Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella,”*

¿Qué es “entregarse a sí mismo”? ¿Cómo un marido puede entregarse por amor a su mujer?

3. El marido debe ser suave con su mujer.

Colosenses 3:19 *“Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas.”*

¿Cómo es una persona con carácter áspero? Dar ejemplos:

4. El marido debe dar honor a su mujer.

1 Pedro 3:7 *“Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo.”*

“Dar honor” significa “elevar a una persona a un nivel más alto”, para que se destaque, y para que la admiren, como cuando uno expone una copa de cristal para que todos la admiren.

Dar un ejemplo de cómo se puede dar honor a una mujer.

5. El marido debe gobernar bien sus hijos y su casa.

1 Timoteo 3:12 *“Los diáconos sean maridos de una sola mujer, y que gobiernen bien sus hijos y sus casas.”*

Todo comienza en la familia. Si alguien gobierna bien su hogar, también puede gobernar bien una institución, un municipio, una provincia o un país. Entonces ¿Qué significa “gobernar bien sus hijos y sus casas”?

6. El marido debe cumplir su deber conyugal con su esposa.

1 Corintios 7:3 *“El marido cumpla con la mujer el deber conyugal”*

Literalmente en griego dice “el hombre pague a la mujer la deuda” y la versión de la Biblia de Jerusalén dice “Que el marido dé a su mujer lo que debe”. Y uno se pregunta ¿qué le debe el marido a su esposa? El contexto del pasaje indica que se trata de las relaciones sexuales en el matrimonio y claramente ordena que el marido no se niegue ni descuide a su esposa en este punto, porque si contrajo matrimonio, ése es su deber, es decir, su obligación y su deuda.

7. El marido debe ser el protector de su mujer.

Efesios 5:23 *“porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador”.*

Que el marido sea la cabeza de la mujer significa que es su protector y proveedor del mismo modo que lo es Cristo con la iglesia, porque “la sustenta y la cuida”. Si el marido no sustenta y cuida a su mujer no tiene derecho a decir que es la “cabeza”. Notemos que el pasaje bíblico no habla de autoritarismo sino de un cuidado amoroso.

8. El marido debe honrar su matrimonio manteniéndose fiel a su esposa.

Hebreos 13:4 *“Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios.”*

Se mancha o mancilla el buen nombre de una persona cuando se habla mal de ella o se le acusa de un delito. Y cuando se mancilla un nombre, cada vez que se lo mencione, se lo relacionará con la falta cometida. Lo mismo ocurre cuando el matrimonio se mancilla con el adulterio o la infidelidad, y ya no será igual, porque fue mancillado. Por eso, el marido honra su matrimonio cuando se mantiene fiel a su esposa.

9. El marido no debe abandonar a su mujer.

1 Corintios 7:11 “... que el marido no abandone a su mujer.”

1 Corintios 7:12 “Y a los demás yo digo, no el Señor: Si algún hermano tiene mujer que no sea creyente, y ella consiente en vivir con él, no la abandone.”

Abandonar es dejar solo a alguien, es alejarse y dejar de cuidarlo. Muchas veces el abandono no significa solamente separarse o divorciarse, sino hacer de cuenta que la otra persona no existe, ignorarla. El abandono produce profundas heridas en el alma de la mujer porque no se siente valorada o tenida en cuenta.

10. El marido debe proveer para su familia

1 Timoteo 5:8 “porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo.”

Aunque el texto se refiere a las ancianas cuyas familias no se ocupaban de ellas y esperaban que la iglesia las mantenga, la enseñanza que no debemos depender de la ayuda de la iglesia o de un subsidio del Estado para los que son de nuestro grupo familiar, vale para todos. Cada uno debe proveer para los suyos “mayormente para los de su casa”, rige de manera especial para los maridos.

TIEMPO DE INTERACCIÓN

1. De todos estos mandamientos de Dios ¿en cuál deberíamos enfatizar más? ¿por qué? La historia de vida y las necesidades son diferentes en cada miembro del grupo, y por la misma razón las respuestas pueden ser diferentes, para que todos sean enriquecidos al compartir sus puntos de vista.

Texto bíblico para aprender de memoria:

Efesios 5:25 “Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella,”

Llenar los espacios en blanco:

Maridos, _____ a vuestras mujeres, así como _____ amó a la _____ y se _____ a sí mismo por _____

TIEMPO DE ORACIÓN

1. Para que los maridos contribuyan a la estabilidad del matrimonio y su familia con su ejemplo, con decisiones sabias, con respeto y con su vida de oración.
2. Por los maridos que no son creyentes o están apartados de la iglesia, para que tengan una profunda experiencia de conversión.
3. Otros pedidos de oración por los maridos _____

TIEMPO DE INFORMACIÓN

De la iglesia